

**MOVIMIENTOS SOCIALES, IDENTIDADES**  
**Y**  
**ACUMULACIÓN DE CAPITAL SIMBÓLICO EN**  
**AMÉRICA LATINA.**<sup>1</sup>

**Ponencia al Seminario Territorios Rurales en Movimiento a realizarse  
el 24, 25 y 26 de Abril del 2006 en la Ciudad de Santiago de Chile.**

**José Bengoa**<sup>2</sup>

Los movimientos sociales rurales constituyen una realidad social y política que continúa teniendo una enorme importancia en América Latina. Mas aún. La mayor parte de los movimientos sociales urbanos, movimiento obrero por ejemplo, han desaparecido o se han visto disminuidos fuertemente como consecuencia de los cambios económicos, sociales y políticos que ha habido en la región en los últimos veinticinco años. Estos movimientos sociales rurales han tenido una enorme capacidad de resistencia a un tipo de expansión capitalista en el campo marcada por la exclusión, la depredación ambiental y la segmentación o simplemente destrucción de las comunidades rurales tradicionales. La pregunta acerca de la importancia de los Movimientos Sociales rurales y su relación al desarrollo rural, tanto desde el ámbito medio ambiental, como del desarrollo de los territorios de una manera mas compleja y global es de suma importancia y se ha transformado en un tema central de investigación.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Este trabajo tiene su origen en el proceso de investigación del Proyecto “Movimientos Sociales, Gobernanza ambiental y Desarrollo Territorial Rural” que dirige y coordina RIMISP, Centro Latinoamericano de Estudios Rurales. La mayor parte de estos temas han sido discutidos con el Núcleo Coordinador del Programa de Investigaciones que está formado por: Claudia Ranaboldo, Helle Munk, Javier Escobal, Ricardo Abramovay, Alejandro Shejtman y Julio Berdegué, a quienes agradezco sus comentarios. Como es lógico, las opiniones aquí presentadas pertenecen exclusivamente al autor.

<sup>2</sup> José Bengoa es coordinador del Proyecto “Movimientos Sociales, Gobernanza ambiental y Desarrollo Territorial Rural” de Rimisp, y profesor de la Escuela de Antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Dirige el programa del Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología, Fondecyt, Identidad e identidades. La construcción de la diversidad en Chile.

<sup>3</sup> El Proyecto “Movimientos Sociales, Gobernanza ambiental y Desarrollo Territorial Rural” se desarrolló durante los años 2004 al 2006 reuniendo a una red de Centros e investigadores rurales de América Latina, Estados Unidos y Europa en un amplio y activo proceso de investigación. El Proyecto apoyó siete investigaciones principales, cuatro investigaciones suplementarias y varios estudios específicos. Junto a ello se realizaron seminarios, debates y acompañamientos de movimientos sociales rurales, y conferencias electrónicas en que la red de investigadores discutió metodologías y resultados. Un Seminario Final se realizará en Santiago de Chile los días 24, 25 y 26 de Abril del año en curso. Estos estudios son Anthony Bebbington y equipo. “Lazos transnacionales en los movimientos socio ambientales y sus implicaciones para la gobernanza ambiental en zonas de influencia minera en el Perú y el Ecuador”; Fabiano Toni, “Gobernanza ambiental e desenvolvimento Territorial Rural na Fronteira Agrícola: o papel das redes de

Al finalizar la década del noventa y el siglo, muchos intelectuales, estimaban con razón, que los Movimientos Sociales rurales tenían mucho que decir frente a estos temas y que probablemente eran la única fuerza dinámica de cambio existente en el medio rural de muchos de nuestros países.

En México estaba la presencia sin duda determinante del zapatismo y sus demandas económicas, sociales y políticas influenciaron a muchos otros movimientos en la región. Los acuerdos de paz en Guatemala habían concluido con una agenda quizá muy amplia y difícil de cumplir pero que ha marcado el camino de los gobiernos locales, municipales, en ese país. Al igual que en otras regiones de México, Oaxaca por ejemplo, en el Salvador y Honduras, numerosos cambios ocurren a nivel local producto de la acción de movimientos ya sea de campesinos, de indígenas o de afrodescendientes, como en la costa atlántica hondureña<sup>4</sup>. Hay diverso tipo de valoraciones de estos procesos pero ha habido un consenso en señalar su importancia.<sup>5</sup>

En la región andina, los movimientos indígenas no solo planteaban a fines de la década del noventa, sus reivindicaciones específicas, sino que

---

movimientos sociais na Regiao Transamazonica”; Vera Schattan y equipo, “As regras do jogo e o jogo das regras: movimietos sociais, governanca e desenvolvimento territorial no vale do Ribeira, Brasil”; Ricardo Abramobay y equipo, “A agricultura familiar entre o setor e o territorio. O caso da Mesorregiao Grande Fronteira do Mercosul”; Pablo Ospina y equipo, “Movimiento indígena ecuatoriano, gobierno territorial local y desarrollo económico: los casos del Gobierno Municipal de Cotacachi y el Gobierno Provincial de Cotopaxi”; Luis Reynagas y equipo, “Los dilemas del desarrollo territorial: repercusiones del zapatismo en la Selva Lacandona de Chiapas”; Eduardo Zegarra y equipo, “El Proyecto Olmos: desencuentros entre actores, gobernanza y territorio en la Costa Peruana. A estas siete investigaciones principales se suman cuatro estudios de casos, de carácter mas puntual, unos sobre las Yungas en Bolivia, el segundo sobre el conflicto del agua en Bolivia, el tercer sobre el tema del agua en Nicaragua y el cuarto sobre el gobierno local de Tungurahua en Ecuador. A estos estudios es necesario agregar cinco estudios secundarios y tres estudios de tesis. La lista completa con todas las referencias se entrega en el Anexo.

<sup>4</sup> Ver los documentos y la Declaración de La Ceiba, producto del Seminario de las Naciones Unidas sobre Afrodescendientes realizado en ese lugar de la costa de Honduras el año 2003 y organizado por el Grupo de Trabajo de Minorías, del que el autor es miembro. Ver la Declaración de Chíncha, Perú del segundo Seminario de la misma entidad, realizado el año 2005. [www.onu.org](http://www.onu.org)

<sup>5</sup> La literatura acerca de Chiapas es amplia. El libro de Carlos Montemayor, Chiapas. La rebelión indígena de México del año 1997 fue uno de los primeros marcos analíticos de este movimiento. Luego es necesario citar los trabajos de Ivon Le Bot, tanto el libro de entrevistas con el Sub Comandante Marcos como los publicados en Francia. Los trabajos de Xochitl Leiva entregan muchas claves de comprensión de lo ocurrido en “las Cañadas”. Finalmente el año 2003 me ha llegado, gracias a Francois Lartigue del Ciesas, el libro de Antonio García de León, Fronteras Interiores. Chiapas: una modernidad particular. Oceano. México 2003., que entrega una interpretación diferente a las anteriores de lo allí ocurrido. A ellos hay que agregar las ya varias veces citados trabajos de Luis Reygadas para Territorios rurales en Movimiento..

comenzaban a desarrollar crecientes sistemas de gestión en muchos gobiernos locales. Municipios indígenas en Ecuador, Perú y Bolivia, han ido mostrando una fuerza propositiva que anteriormente no se conocía en la región. En Colombia, los resguardos y comarcas indígenas y también afrodescendientes han adquirido un gran dinamismo.<sup>6</sup>

En Brasil, no cabía hace seis años, ni cabe hoy la menor duda que la presencia de movimientos rurales surgidos de la Pastoral de la Tierra, tales como el Movimiento de los Sin Tierra<sup>7</sup>, de los colonos del Amazonas, etc... daban una impronta nueva a lo que ocurre en el campo de ese enorme país continente. La influencia del MST en Paraguay y en muchos otros movimientos ruralistas a través de la organización “Via Campesina” se ha dejado ver en estos años. Es quizá este el único movimiento que plantea directamente la tierra para los trabajadores, pero se aleja del antiguo agrarismo de manera clara y definitiva.

Dimensionar lo que ocurre con estos “nuevos” movimientos sociales, cuál es su impacto en el desarrollo rural, en fin, conocer su importancia, es un asunto central al que vamos a tratar de responder tímida e hipotéticamente en este artículo. Sostenemos que estos movimientos sociales rurales han logrado establecer discursos identitarios de mucha fuerza y capacidad convocante, lo que ha redundado en un proceso de acumulación de capital simbólico<sup>8</sup>. Nos preguntamos si ese aumento del capital simbólico es una vía necesaria, lo cual estamos relativamente seguros, y suficiente, lo cual

---

<sup>6</sup> Una discusión sobre este tema tuvo lugar en : « Populations noires, diasporas afrodescendientes, communautés transnationales : débat à partir de quatre publications récentes sur la Colombie » Atelier organisé à l'IRD, 213 rue Lafayette, Paris, 27 juin 2005, avec la participation des auteurs et l'intervention de Catherine Quiminal et Christine Chivallon.

<sup>7</sup> La Tesis de Grado de José Mario Riquelme dirigida por el autor de este artículo estudió el origen del MST en Brasil, y dos casos de asentamientos en el estado de Rio de Janeiro. Ver. José Mario Riquelme. El Movimiento sin tierra en Brasil. Tesis de Grado para optar al Título de Antropólogo. Escuela de Antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago. 2005.

<sup>8</sup> Por “Acumulación de Capital simbólico” entenderemos procesos culturales de dignificación y valoración del mundo rural y de su gente, de “respeto por la vida rural”, aumento de la autoestima campesina, indígena, etc.... La toma de conciencia, también, de la discriminación y la aplicación de medidas anti discriminatorias, por ejemplo en poblaciones afrodescendientes, indígenas, campesino mestizas, desarrollo de procesos de auto gobierno, capacidad de gestión en poderes locales, etc... La revalorización de fiestas y ritos locales, de productos locales, son otro aspecto. Los discursos acerca de la identidad local, la reconstrucción de memorias e historias locales, son otro aspecto de la acumulación de capital simbólico. Finalmente, un aspecto importante de estos procesos de acumulación son los de carácter educativo, por ejemplo, la existencia de profesionales jóvenes letrados que participan en las comunidades y gobiernos locales, la capacidad de estos jóvenes de “conectividad” y contactos globales, en fin, fenómenos de apertura cultural. Uno de los aspectos del “Capital simbólico” sería el Patrimonio Intangible. Ver Ruben George Olivem. “Memoria, identidad y patrimonio intangible en el contexto de la globalización”, en; Memorias, identidades e imaginarios sociales. Primeras Jornadas de patrimonio Intangible. Buenos Aires. 2001. En esta discusión también se ubica Néstro García Canclini cuando se pregunta ¿Globalizarnos o defender la identidad, cómo salir de esa opción?, en; La globalización imaginada. Paidós. 2001. Página 21 y ss

continúa como pregunta, para mejorar las condiciones de vida rural y provocar el desarrollo.

## **1. ¿Nuevos Movimientos Sociales Rurales?**

Al comenzar el siglo veintiuno pareciera que estamos al frente de movimientos sociales rurales muy diferentes a los que actuaron en la región en las décadas del sesenta y setenta del siglo recién pasado. La historia de los movimientos sociales rurales latinoamericanos es en buena medida, sino totalmente, la historia de *la lucha por la tierra*. En los años sesenta fue evidente ya que esos movimientos se articularon con las Reformas Agrarias que recorrieron el continente. Posteriormente las ideologías agraristas continuaron ya sea en la defensa de las estructuras productivas surgidas de los procesos de Reforma Agraria, o de nuevos planteamientos de defensa del campesinado, de su producción y desarrollo <sup>9</sup>.

La década del noventa del siglo veinte permitió ver, sin embargo, un cambio importante en la dirección de estos movimientos. Muchos movimientos campesinos, que habían surgido en la década del sesenta sucumbieron frente a la represión producto del advenimiento de regímenes dictatoriales<sup>10</sup> y luego también, frente a los cambios ocurridos en el medio rural, frente a los procesos de modernización, y sobre todo ante la imposibilidad de plantear las mismas reivindicaciones en momentos de crisis económica y estructural, como la que recorrió el continente en la década del ochenta. La “década perdida”, se podría decir, tuvo mayores consecuencias sobre los movimientos sociales campesinos y rurales en general, que muchas de las medidas, incluso represivas, que afectaron al continente.

Durante la década de los noventa el campo latinoamericano cambió profundamente. Áreas o territorios rurales, se transformaron siguiendo las

---

<sup>9</sup> En relación a ello, hace 25 años atrás los estudios rurales estaban dominados por el tema del campesinado y las vías campesinas al desarrollo, a la modernidad o al capitalismo. Ver en particular la colección Estudios Rurales Latinoamericanos, publicada bajo la dirección de H. Rojas en Colombia durante fines de los años setenta y ochenta, que reflejó brillantemente este tipo de enfoques en boga en esos años. Ver: José Bengoa. “25 años de estudios rurales”, en: Sociologías. Revista de la Universidad Federal de Rio Grande do Sul. Porto Alegre. Año 5 Número 10, Jul-Dez. 2003. Pp 36 a 99.

<sup>10</sup> La destrucción policial de muchos de los movimientos campesinos nacidos en las Reformas Agrarias, aún no se ha evaluado suficientemente. Las consecuencias de estas acciones represivas marcaron a los movimientos rurales posteriores, limitaron posiblemente sus demandas y acciones, pulverizaron sus organizaciones centrales, impidieron la transmisión de conocimientos de los dirigentes antiguos a los nuevos, etc....En países donde hubo grandes movilizaciones campesinas, Colombia, Chile, Perú, Nicaragua, etc... y luego fuertes procesos represivos o conflictos violentos en que se vieron envueltos, las consecuencias duran hasta el día de hoy

nuevas oportunidades creadas por la apertura de los mercados de exportación. Eran espacios donde se habían dado numerosas características históricas, desde clima y suelo apropiado para determinadas producciones, sistemas de propiedad, existencia de capitales y empresariado, etc... En cambio, otras áreas o territorios quedaron rezagados, sin poder articularse con estas nuevas formas productivas dinámicas que se iban adoptando, como consecuencia de los cambios producidos en los sistemas productivos globales. En estrategias, de ideologías y demandas. Quedó atrás el agrarismo tradicional, la lucha exclusivamente por la tierra, y comenzaron a aparecer planteamientos más complejos en que la lucha campesina se unía a las de carácter medio ambiental, a la disputa del poder local, regional y no pocas veces nacional, como es el reciente caso de Bolivia y en cierta medida del Ecuador.

Muchas veces, y en el área andina en forma mayoritaria, esos movimientos campesinos pasaron a constituirse como “Movimientos Indígenas”, en que se apropiaron de un enorme capital simbólico<sup>11</sup>. Numerosos movimientos rurales comenzaron a plantearse nuevas demandas, relacionadas con el control de lo que ocurre en el territorio donde operan. No les parecía ni evidente, ni adecuado, que al instalarse o pretender la instalación de una empresa minera por ejemplo, los agricultores no tuviesen nada que decir. No les parecía adecuado tampoco, que la construcción de represas, carreteras, o mega proyectos no contara con la opinión informada y activa de los habitantes rurales. En fin, se perfiló un cambio de actitud muy fuerte y determinante en los movimientos sociales que surgen y se desarrollan a partir de los años noventa y que al comenzar la primera década del siglo veintiuno tienen su momento de maduración<sup>12</sup>.

¿Estos nuevos movimientos sociales que surgen en América Latina, tienen propuestas específicas frente a las cuestiones medio ambientales y de desarrollo territorial rural? o dicho en forma mucho más específica: ¿Hay

---

<sup>11</sup> Ver: Anthony Bebbington. Lecciones de una década ganada. Ediciones de Abda Ayala. Quito. Ecuador. 1995; José Bengoa. La Emergencia Indígena en América Latina. Fondo de Cultura Económica. 2004. Xavier Albó. “El retorno del indio”. Revista Andina, Número 9 Diciembre de 1991. Hay siete comentarios y discusiones en ese número sobre el artículo de Albó el que ha sido traducido y re publicado varias veces.

<sup>12</sup> “No es exagerado afirmar que el fenómeno socio político más importante en el Ecuador en la década de los noventa es la irrupción y la fuerza que adquiere el movimiento indígena” Carlos de la Torre, “Movimientos étnicos, democracia y ciudadanía en el Ecuador”. Flacso Ecuador. Publicado por Política. Número 42. Revista del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Católica de Chile. Santiago 2004. Páginas 319 a 325, contiene una buena Bibliografía entre ella el conocido artículo de León Zamosc “Agrarian protest and the indian movement in the Ecuadorian highlands” publicado originalmente por Latin American Research Review, 1994, Volumen 29 páginas 37 a 69. Pablo Ospina ha preparado un largo y comprensivo trabajo titulado “El movimiento indígena en el Ecuador”, que será próximamente publicado en la Revista Chungará de la Universidad de Tarapacá. Ver también los trabajos relacionados con el programa de investigaciones Territorios Rurales en Movimiento.

una relación entre la existencia de movimientos sociales rurales fuertes y procesos de mejoramiento medio ambiental, y de desarrollo territorial rural? O en sentido contrario, no hay relaciones específicas entre estos elementos, los cuales están determinados por un conjunto mucho más complejo y arbitrario de factores.

## **2. Globalización: Los cambios en el mundo rural.**

Los procesos de globalización a los que América Latina se incorporó en la década del noventa, tímidamente y en la del dos mil con mucho mayor fuerza, muestran un cambio sustantivo con lo que ocurría en décadas anteriores en el mundo rural. Tres tendencias sustantivas podemos percibir.

Se observa en primer lugar, un proceso de **expansión del capital**<sup>13</sup>, a través de diversas formas, que irrumpe con fuerza en áreas anteriormente de agricultura tradicional<sup>14</sup>. Es un nuevo ciclo de expansión del capital producto de los cambios que ha habido en las economías latinoamericanas, lo que tiene repercusiones territoriales de mucha importancia. Se percibe esta expansión, o ciclo expansivo, a través por ejemplo, de proyectos de irrigación que estuvieron detenidos por mucho tiempo y gracias a la actual existencia de recursos financieros amplios son puestos nuevamente en marcha, de proyectos mineros en áreas tradicionalmente agrícolas, de la expansión de rutas y caminos, de necesidades crecientes de energía eléctrica y apertura de nuevos proyectos hidroeléctricos<sup>15</sup>, de presiones

---

<sup>13</sup> Adoptamos la concepción de que el capital se expande en cada ciclo apropiándose de nuevos espacios y redefiniendo los ya existentes. Para una comprensión teórica de los conceptos acá tratados, capital, espacio, territorios, ciclos expansivos del capital, etc... ver el clásico texto: Alain Lipietz. Le capital et son espace. Masperó.. Paris. 1977 y reediciones.

<sup>14</sup> Hay ciclos de expansión del capital que poseen diversos ritmos en América Latina. En la década de los ochenta y buena parte de los noventa se habló “de la década perdida” justamente por la debilidad del sector capitalista moderno de expandirse en la región. En ese período se habló mucho de campesinización y refortalecimiento de las vías campesinas en las áreas y territorios rurales. La década del noventa fue cambiando la situación y hace ya 10 años que prácticamente todos los países latinoamericanos muestran cifras de crecimiento económico, inversión de capital, etc... positivas. Esto se traduce en nuevos proyectos que amenazan las fronteras agrícolas y sobre todo las áreas campesinas, dejándolas muchas veces al margen. Las políticas de exportación de productos agrícolas por ejemplo han aumentado de tal suerte que las áreas exportadoras son casi las únicas dinámicas. Obras de infraestructura, caminos, regadío, hidroeléctricas, etc... han sido retomadas en estos años, después de muchos años de un bajo nivel expansivo de este tipo de inversiones. Ver: Eduardo Zegarra y equipo, “El Proyecto Olmos: desencuentros entre actores, gobernanza y territorio en la Costa Peruana” Rimisp. 2006. El estudio de Fabiano Toni en el Amazonas se refiere a la construcción de la represa del Xingú y el de Vera Schattan del Cebrap, a la construcción de una represa en el Valle del Tijuca.

<sup>15</sup> “Los fenómenos de desplazamiento y relocalización de grupos humanos de magnitud variable se han convertido en las últimas décadas ...en un fenómeno social específico”. Alicia Barabás y Miguel Bartolomé, “Antropología y relocalizaciones” en: Suplemento Antropológico. Centro Regional de Oaxaca del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México. 2003. Pp. 323 a 347. En este estudio se analiza la relación entre estos proyectos y los movimientos sociales que surgen justamente de la puesta en marcha de estos mega proyectos. Se analiza especialmente el caso de Brasil y los autores los

muy fuertes sobre los recursos forestales, etc.... Los habitantes de los territorios rurales observan la llegada de estos proyectos y reaccionan frente a ellos de diversa manera, ya sea con formas adaptativas, de negociación, o de rechazo y resistencia en algunos casos.

Estos procesos de inversión no agrícola en las áreas rurales van acompañados de cambios muy profundos en los mercados agropecuarios y por tanto en los procesos productivos principalmente agrícolas. La apertura a que han sido sometidas las economías, como es bien sabido, han conducido a que ciertas regiones, sectores o subregiones se beneficien de los nuevos mercados externos y otros territorios se vean claramente perjudicados. La concentración del poder agrocomercial, la apertura de fronteras de productos agrícolas, la standarización de la producción agropecuaria, etc...son tendencias que ocurren en todos los países y que llevan a que un sector de productores se incorpore e integre y un amplio sector, quizá mayoritario, se excluya, margine y pauperice. Estos procesos son especialmente válidos en territorios mayoritariamente de pequeños productores, de sociedades indígenas y a los que denominamos **“territorios rezagados”**.<sup>16</sup>

Se observa en segundo lugar una **expansión del Estado** y sus servicios, que dependiendo los países es de mucha importancia en la transformación del mundo rural. Esta presencia estatal tiene como consecuencia, por ejemplo, un aumento sostenido de la cobertura escolar en el medio rural, de las postas y servicios básicos de salud, de sistemas de subsidios a la pobreza rural de diverso tipo, construcción de viviendas sociales, en fin llegada de recursos no agrícolas al campo por la vía estatal. La construcción de caminos y otras obras de infraestructura menores también son de importancia, dependiendo de las regiones y países. La mayor cobertura de electricidad, telefonía, transporte de pasajeros y de carga, etc... en fin comunicaciones del mundo rural con el urbano es de una enorme evidencia y ha implicado cambios profundos en las últimas décadas. Una importante fuente de ingresos externos en algunos países y casos, es la vía no gubernamental, mediante proyectos de desarrollo e inversiones de diverso tipo.<sup>17</sup>

---

caracterizan como “nuevos movimientos sociales rurales”. Hay numerosa bibliografía en ese trabajo sobre movimientos sociales y construcción de represas.

<sup>16</sup> Las cifras de pobreza rural en América latina no ceden e incluso en el trienio 2000- 2003 aumentaron en 11 millones de nuevos pobres según los datos elaborados por CEPAL.

<sup>17</sup> Hay una relación estrecha entre un mayor desarrollo de los movimientos sociales, mayor capacidad discursiva e identitaria y proyectos de desarrollo internacionales. En Chile el mayor proyecto de desarrollo rural es el llamado Programa Orígenes de mas de 120 millones de dólares destinado al sector mapuche. Esta enorme inversión no existiría sin las movilizaciones mapuches de la última década. Es un

Este fenómeno que se incrementa desde hace década y media como consecuencia de la mayor capacidad económico financiera de las economías latinoamericanas, ha tenido como consecuencia un aumento explosivo de las remuneraciones, ingresos, y actividades no agrícolas en el mundo rural. La mayor parte de los estudios señala que aproximadamente un cincuenta por ciento de los ingresos de quienes habitan en el campo provienen de actividades no agrícolas y en la mayor parte de estos casos son originadas por estos procesos.<sup>18</sup>

Una tercera dimensión del mundo rural contemporáneo es el **movimiento de las personas**, como consecuencia de la globalización.. Los procesos migratorios se han incrementado enormemente en las últimas décadas, pero también las relaciones rápidas y frecuentes entre el campo y la ciudad.<sup>19</sup>

La explicación del aumento de los flujos migratorios se refleja en todos los estudios. La población rural ha sido expuesta a un proceso de modernización antes no conocido. Sin embargo este proceso de modernización, señalado en el párrafo anterior, no va acompañado de beneficios económicos, de aumento en los ingresos, de fuentes de trabajo atractivas, etc... Los jóvenes que aumentan su capacidad educacional formal no ven reflejados esos esfuerzos y conocimientos en el acceso a trabajos de mejor calidad o de mayor remuneración. Mas aún, la perspectiva de terminar la enseñanza secundaria y tener que volver al trabajo agrícola campesino de altos niveles de auto explotación y fatiga, resulta insoportable.

---

efecto secundario, quizá destinado a “calmar” la situación, pero con algún tipo de impacto por su dimensión.

<sup>18</sup> El reciente Seminario realizado en CEPES, Lima Perú en el mes de febrero del 2006, entregó mucha evidencia empírica reciente sobre estos asuntos. Las presentaciones fueron realizadas en base a estudios de Bolivia, Perú, Chile, Ecuador, Colombia y Venezuela. La primera mesa se refirió a los procesos de cambio rural después de las reformas agrarias, la segunda a la situación del campesinado y los territorios campesinos o como acá los designamos, rezagados, los conflictos y diversas situaciones que enfrentan. La tercera mesa fue en torno de los procesos de globalización del mundo rural y la agricultura . La documentación se encuentra en Internet. Ver: Seminario Reformas Agrarias y Ruralidad en el Mundo Andino. Cepes, Lima, Febrero 2006. [www.cepes.pe](http://www.cepes.pe).

<sup>19</sup> “Los espacios campesinos no se limitan al espacio comunal...Estas relaciones cambiaron rápidamente de forma e intensidad con el desarrollo de las vías de comunicación, la aceleración de las migraciones, que conllevan a menudo el mantenimiento de las relaciones y a veces el retorno a la comunidad de origen....con los cambios que produjo la Reforma Agraria no solo en la tenencia de la tierra sino también en las relaciones sociales, las políticas gubernamentales de promoción de la participación campesina, la reforma educativa y la ampliación de las infraestructuras....De cierta manera la ciudad también se desplaza hacia el campo”. Este trabajo de comienzo de la década del noventa sobre el Cusco era señero y lo que la autora percibía se ha aumentado aún mas. Ver, Evelyne Mesclier. “Cusco: espacios campesinos en un contexto de inestabilidad económica y retracción del Estado”. En: *Revista Andina*. Julio de 1993. Páginas 7 a 44. En economías como la chilena, de mayor estabilidad y presencia del Estado las tendencias son quizá mas pronunciadas, pero semejantes.



En las mujeres jóvenes este fenómeno es mas importante que en los hombres jóvenes y se percibe en todas las áreas o territorios campesinos una deserción fuerte del contingente de población femenina joven. Las mujeres, tienen mayor apertura a la educación formal que los hombres y su exposición a los procesos de modernización es mucho mas fuerte. En un estudio de terreno reciente en el sur de Chile veíamos que la ausencia de mujeres entre 21 y 35 años era estadísticamente significativa. Preguntadas las niñas sobre su mirada del futuro estuvieron todas de acuerdo en no querer seguir el camino de sus madres. Un aspecto importante era la cuestión corporal, el trabajo del campo como sucio, la búsqueda de actividades que no les rompieran las manos, que no les deformaran el cuerpo, en fin, un rechazo a las imágenes corporales femeninas tradicionales de la ruralidad.

“..las generaciones de mujeres jóvenes incorporan los elementos de la vida urbana y están mejor preparadas que los hombres para realizar esa “imitación prestigiosa” a la que se refiere Marcel Mauss y por tanto nuevas formas de constituir uniones incorporando otras representaciones sobre la pareja y las relaciones entre los géneros que las conocidas en la familia patriarcal rural”<sup>20</sup>

La migración va acompañada de las “remesas”<sup>21</sup>. No se trata en este momento de migraciones de ida sin regreso, como fueron las de la década

---

<sup>20</sup> Ximena Valdés, se refiere en su Tesis de Doctorado, al trabajo de Pierre Bourdieu, “El baile de los solteros” en que analiza este fenómeno en Béarn, en el sur de Francia, y utiliza el concepto de “imitación prestigiosa” de Marcel Mauss que da cuenta también adecuadamente de estos fenómenos de modernización parcial, y donde las diferencias de género son determinantes. Ximena Valdés. Familia, género y vida privada. Cambios sociales y transformaciones familiares en Chile y el medio rural en la segunda mitad del siglo XX. Tesis para optar al grado de Doctora en Estudios Americanos, Universidad de Santiago. Santiago de Chile, Mayo 2005. Página 400. En el marco del estudio de Ricardo Abramovay sobre la agricultura familiar lechera del sur de Brasil, se ha realizado un estudio que llega a las mismas conclusiones, la masculinización del mundo rural. Ver: Reginaldo Sales Magalhães, A “masculinização” da produção de leite. Dice el autor: “Para os agricultores familiares de origem italiana da região Sudoeste do Paraná, a produção de leite é uma atividade tradicionalmente feminina. Porém, um importante paradoxo atinge as organizações da agricultura familiar ao promover o desenvolvimento da produção e do mercado de leite. A formação das cooperativas de leite, apesar de melhorar a vida do conjunto das famílias, não consegui ampliar as liberdades das mulheres. Pelo contrário, manteve a reclusão feminina ao âmbito doméstico, acentuando assim as desigualdades entre homens e mulheres. Segundo diversas lideranças sociais e pesquisadores, com o aumento da importância econômica da produção de leite para as famílias, os homens passaram a exercer o domínio sobre a atividade. O objetivo desse artigo é discutir porque os homens passaram a controlar a produção de leite”.

<sup>21</sup> BID/ Fomin Estudio comparativo de las remesas de América Latina y el Caribe. Washington. Documento de Trabajo. 2003. Este estudio y uno realizado el 2004 por Cepal estiman el nivel de remesas, que sin duda es muy alto en América latina. Este estudio además señala los destinos de las remesas y además del evidente destino familiar, muestra que la inversión en vivienda es muy importante y la en infraestructura comunitaria, construcción de Plazas, espacios deportivos etc... realizadas por los migrantes.

del cuarenta y cincuenta. Quienes se trasladaron en esos años a la ciudad rompieron sus lazos rurales y se integraron a las clases obreras y trabajadores industriales. Hoy día, quienes se van a la ciudad o incluso al extranjero<sup>22</sup>, no cortan los lazos ya que la “densidad” del ambiente laboral encontrado, no es ni la misma que antes, ni las formas de inserción son determinantes y estables. Las migraciones de hoy en día se caracterizan como de ida y regreso. La mayor parte de los estudios que hemos realizado muestran que se mantiene presente el imaginario de retorno al campo. Ese imaginario piensa en la migración como un proceso de “acumulación originaria”, que permitiría instalar en el campo ya sea una granja moderna, un negocio turístico, o una actividad comercial.<sup>23</sup>

La consecuencia de este tercer fenómeno, asociado a los dos anteriores, es que en los pueblos rurales se ve “progreso” a pesar de que no existan cambios determinantes en el o los sistemas productivos. Se ven por ejemplo, mejorías en las casas, en calles y plazas, normalmente en los comercios. Si uno toma cualquier pueblo de la sierra andina o del sur de Chile, lugares que hemos visitado desde décadas y los compara con veinte años atrás, podrá ver la diferencia. En muchos de ellos lo único que se conserva parecido es el casco central del pueblo, la Plaza de Armas, la Iglesia y dos o tres callejuelas. En la mayor parte de estos pueblos, por lo general a su salida, hay una “discoteca” donde los fines de semana se escucha música de “alto wataje”, y se bebe y se baila hasta el amanecer. Uno se pregunta, ¿Qué tienen que ver estas culturas rurales actuales con las antiguas culturas campesinas latinoamericanas? No es difícil encontrar en esos lugares y actividades a los dirigentes jóvenes indígenas y campesinos que reivindican con razón, sus fueros y tradiciones, pero que al mismo tiempo participan de estas modernizaciones fragmentadas o parciales.

---

<sup>22</sup> Ver, Asunción Merino H. “Relaciones entre gente, cultura y lugar en el fenómeno migratorio contemporáneo: los peruanos en España”. En: Revista de Indias. Número 229, Año 2003, pp. 737 a 756. En este artículo se muestra la reconstrucción de ritos religiosos, cofradías en Madrid y la precariedad de la integración de los peruanos en ese país. Su deseo de regresar una vez que se haya progresado, es muy grande a pesar de que se dan cuenta de que si no hay cambios sustantivos en el país eso no se podrá realizar. Ver también, Carolina Stefoni, “Inmigración y ciudadanía, la formación de comunidades peruanas en Santiago y la emergencia de nuevos ciudadanos”, en: Política. Revista del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Católica de Chile. Volumen 43, Primavera del 2004, páginas 319 y ss. La migración femenina casi dobla a la masculina y el 75% es de menos de 44 años. El 80% tiene a sus hijos en el Perú.

<sup>23</sup> Es también la característica de muchas de las migraciones internacionales. Muchas personas no buscan oficializar su situación de trabajador migrante por este motivo, ya que no quieren enraizarse en el país de acogida. No quieren por ejemplo que se les descuenta los impuestos de la seguridad social ya que prefieren ganar el dinero directamente pensando que lo podrán enviar como remesa o les servirá para volverse a su tierra.

Comprender estos fenómenos complejos es sin duda el objeto de este artículo a pesar de las dificultades que ello implica.

### **3. ¿Nuevos dualismos? Territorios rezagados y dinámicos**

Como consecuencia de estos fenómenos, de la globalización, de la segmentación de los mercados, etc... se observa la existencia de **nuevas formas de dualismo estructural** en el mundo rural latinoamericano.

La dualidad tradicional se refería a: a) áreas urbanas en proceso de modernización y áreas rurales, los denominados “hinterland”, rezagados en situaciones de vida, cultivo y generales de carácter tradicional; b) áreas agrícolas de latifundio y otras de minifundio, c) áreas de riego y áreas de secano o temporal. Esta imagen fue desarrollada e interpretada por la literatura de manera brillante. En la novela “Los pasos perdidos”, Alejo Carpentier, “baja” desde Caracas hacia el interior donde suenan los revólveres de las revueltas rurales permanentes. De allí se interna hacia los espacios perdidos de América donde campea el mundo primitivo, con las consecuencias que son bien conocidas de su afamada novela. ¿Es esa la imagen que podemos hoy en día expresar de América Latina? ¿No ha habido un cambio profundo en la relación entre las sociedades urbanas y rurales, entre los territorios rurales mismos?

Hoy en día parecieran existir desde el punto de vista económico, por una parte, **territorios rurales “dinámicos” y territorios rurales “rezagados”**. Los primeros serían aquellos que se han adaptado, por diferentes razones históricas, a las nuevas exigencias de la globalización (mercados externos, cambio de patrones productivos, tecnología globalizada, cadenas productivas, trabajo asalariado y temporal, mercados de tierras flexibles, etc...) y los segundos se han quedado rezagados y por lo general han perdido sus potencialidades productivas recluyéndose en la producción para mercados locales pequeños<sup>24</sup> y en formas de vida marcadas generalmente por el **comunitarismo**<sup>25</sup>. Cada vez es mas evidente que

---

<sup>24</sup> La producción de alimentos de consumo popular, no encadenada ni integrada a mercados masivos y standarizados, supermercados por ejemplo, ha sido crecientemente recluida a mercados locales, que por su naturaleza son inestables, poco dinámicos, pero por otra parte seguros.

<sup>25</sup> Comunitarismo, o comunalismo o neo corporativismo son conceptos semejantes. Bebbington trabaja el último concepto en su artículo ya citado. En un estudio sobre los Purépechas de Michoacán se señala que “el elemento distintivo es el discurso comunalista que no se refiere solamente al logro de una posible situación de “cierre social” como lo llamaría Weber, sino por el contrario a la construcción de un marco de interacción tanto hacia el interior del grupo como entre el grupo y la sociedad mayor”. Eduardo Zárate del Colegio de Michoacán: “Comunalismo y ciudadanización entre los Purépechas de Michoacán” Abril de 1997. Ponencia presentada al Lasa. Guadalajara. 1997.

existen dos ruralidades en América Latina.<sup>26</sup> Los territorios dinámicos son tan tristemente modernos como las ciudades. Allí se ocupa la tecnología más desarrollada existente para ese tipo de producción y los trabajadores viven en las condiciones precarias que son la normalidad de estos espacios en América Latina.<sup>27</sup>

Se observa sin embargo, un cambio muy profundo en los territorios rurales económicamente rezagados, marcados por lo general por actividades agrícolas tradicionales, la existencia de mercados comerciales locales, y en cierto sentido la vida rutinaria tradicional. Sin embargo a pesar de que no existen modificaciones en la estructura productiva, hay cambios que son producto también de los efectos que tiene la globalización sobre ellos. Son territorios desconectados del mundo global en términos de la producción económica, la que se dirige principalmente a un sistema cerrado de carácter local con algunas salidas pequeñas vía mercados de productos alimenticios básicos y en algunos casos turísticos. Pero son territorios extremadamente globalizados, conectados, se podría decir o crecientemente conectados en materia cultural, de comunicaciones, y sobre todo en los procesos de identidad y auto comprensión discursiva en que se encuentran. Este es el fenómeno que quisiéramos comprender<sup>28</sup>

---

<sup>26</sup> El esquema de Schejtman y Berdegué establece cuatro tipos siguiendo el dinamismo territorial y su carácter inclusivo o desestructurante. El modelo de dinámico inclusivo, que es el más virtuoso se opone al dinámico excluyente que es el más corriente de encontrar en el espacio rural latinoamericano. Los sistemas no dinámicos pero incluyentes son los más generalizados y de los que estamos hablando y los no dinámicos y a la vez excluyentes son aquellos donde la violencia se ha enseñoreado, y no se perciben dinámicas virtuosas. Lamentablemente no son pocos en América Latina. Ver Schejtman & Berdegué. Desarrollo Territorial Rural. Marzo 2004.

<sup>27</sup> Los territorios de agricultura de exportación, dinámicos desde el punto de vista económico, utilizan casi siempre mano de obra temporera, en condiciones de alta precariedad. Frente a las áreas rezagadas con muy bajo nivel de “monetarización”, aparecen muy atractivas para los y las trabajadoras. La maquila por ejemplo, tiene las mismas características. Visitamos en Honduras San Pedro de Zulia un “polo de crecimiento” donde las trabajadoras principalmente mujeres, reciben un salario extremadamente bajo pero gozan de un alto nivel de satisfacción, ya que la alternativa es inexistente. Lo mismo pasa en muchas áreas de exportación agropecuaria. Ver los estudios sobre el trabajo de temporada, de Rosa María Flores Lara del Instituto Nacional de Antropología e Historia INEH, México.” A partir de la década de los ochenta, los productos tropicales latinoamericanos que constituían materias primas para el sector industrial de los países desarrollados, pierden importancia. En el nuevo contexto, los países latinoamericanos se insertan en el mercado internacional como proveedores de productos suntuarios, p.e.: kiwis y uvas de mesa (Chile); flores (Colombia, Costa Rica, Ecuador, México); y hortalizas (México, Costa Rica, Guatemala)” Sara María Flores, Editora, Jornaleras, temporeras y boias frias. Nueva Sociedad. Caracas. 1995.

<sup>28</sup> “La literatura sobre la acción colectiva campesina se enfrenta, simplificando, con dos tipos de aproximaciones: aquella que enfatiza la lucha por el control de los recursos o del proceso productivo y aquella que enfatiza el reconocimiento de su identidad específica” (Schejtman). Nuestra hipótesis señala que hay una relación más estrecha entre ambas perspectivas, la de carácter productivo y la de tipo cultural identitario, a la que denominamos “acumulación de capital simbólico”. Ver Schejtman & Berdegué. Desarrollo Territorial Rural. Marzo 2004. Página 26.

En estos territorios rezagados económicamente, es donde se están produciendo cambios en las esferas políticas y culturales de importancia. Cambios por ejemplo en el ámbito municipal. En muchos municipios hay hoy día Alcaldes indígenas, regidores y concejales indígenas, autoridades locales producto de las nuevas generaciones de jóvenes con mayor educación formal que sus padres, profesionales jóvenes, etc...<sup>29</sup> Es en esos territorios donde comienzan a construirse “relatos” identitarios, acerca del origen, la historia, la etnicidad, etc... del lugar y de su gente. Llama la atención por lo tanto la contradicción existente entre territorios donde se ha logrado por parte de su población, conquistar una gran “dignidad” en este último período<sup>30</sup>, donde sus sociedades buscan desarrollar su propia identidad, donde hay fuertes organizaciones y movimientos sociales, donde existen sistemas modernos de autogobierno, comunicaciones, participación, etc... y donde al mismo tiempo la economía se mantiene en sus patrones productivos más tradicionales y las condiciones materiales de vida no cambian sustantivamente.<sup>31</sup>

***Los territorios rurales rezagados***, aunque predomina la subsistencia económica y los mercados tradicionales, son también parte de la modernidad y la globalización. Es el camino de la afirmación de la propia identidad. Porque los dos aspectos concomitantes de la globalización, son la universalidad creciente de los estándares y mercados, y por otra parte la afirmación de lo local, de las identidades locales comunitarias.<sup>32</sup> En

---

<sup>29</sup> Desarrollamos un programa de investigaciones en tres Municipios del sur de Chile en que los Alcaldes son Mapuches. Alto Bio Bio y Chol Chol diseñados por la autoridad administrativa del Estado como Municipios indígenas y Puerto Saavedra en que desde hace dos períodos municipales hay Alcaldes también mapuches. Desarrollamos un estudio en el Norte de Chile junto al profesor Emilio Fernández Canque de la Universidad de Tarapacá, acerca de un Municipio con Alcalde de origen aymara. La importancia “simbólica” de este cambio en la composición étnica del poder local es enorme. Proyecto Fondecyt, Identidad e Identidades. La construcción de la diversidad en Chile. Rimisp desarrolla un proyecto sobre “Municipios Indígenas” en que apoya los contactos horizontales entre autoridades locales. Ver [www.rimisp.org](http://www.rimisp.org).

<sup>30</sup> Si bien la mayor parte de los casos combina el carácter rural con el indígena, también hay casos en que esta combinación de respeto y dignidad se produce en situaciones de población afro descendiente y también campesina mestiza. Ospina en su estudio sobre el Ecuador, muestra con claridad que el mayor logro de los Municipios Indígenas no es de tipo económico sino cultural: dignidad, respeto, identidad.

<sup>31</sup> Los estudios de municipios indígenas en el Ecuador y Perú muestran que frente a un aumento y mejoría en la calidad de vida, en particular educación y salud producto de la acción del Municipio y sus proyectos, no hay cambios en la estructura económica y las condiciones de ingreso son más o menos estables y por tanto pobres. En Chiapas se llega a una conclusión semejante. Se señalan avances muy importantes en la dignidad de las personas, en el respeto que hoy se tiene a los indígenas, en sus organizaciones comunitarias muy activas, en los planes y programas sociales que ellos controlan, pero sin que eso implique cambios muy importantes en la vida económica. El estudio incluso del turismo rural, muestra que en muchos casos es un apoyo a la autosubsistencia más que una fuente de ingresos adicionales y que permitan una especialización, un camino de expansión alternativo, etc....

<sup>32</sup> La Bibliografía sobre este asunto es muy amplia. Ver: [www.identidades.cl](http://www.identidades.cl) donde hay discusiones bibliográficas sobre este asunto.

América Latina se encuentran áreas rurales que se están transformando silenciosamente, no necesariamente en sus economías y sus producciones, sino en sus afirmaciones internas. Estos territorios tienen la tendencia a construir formas de gobierno (auto gobierno) fuertes, propios, con personas provenientes de las comunidades, a establecer diferenciaciones culturales o “fronteras identitarias” duras, y apoyándose en esas características establecer relaciones de carácter global.<sup>33</sup>

#### **4. ¿Otro tipo de modernidad?**

La pregunta central que nos podríamos hacer es si éstos territorios rezagados no están planteando nuevos desafíos de comprensión de los procesos de cambio que ocurren en el mundo rural latinoamericano. Nos deberíamos cuestionar si no estamos ante un tipo de modernidad rural que no ha sido comprendida suficientemente. Se la ha visto casi exclusivamente como áreas de pobreza, sin comprender quizá sus potencialidades y las dinámicas que allí están ocurriendo.

Las políticas, dicho crudamente, para estas áreas rezagadas o de subsistencia generalizada, son por lo general las siguientes: a) entrega de subsidios para que se mantengan las familias y personas b) aumentar los servicios educacionales, urbanizándolos, de modo que los niños abandonen el campo; c) apoyo o aceptación de la migración como forma de sobrevivencia de esas áreas, retorno de divisas vía remesas, etc...

Las políticas modernizadoras que por lo general tratan de implementar las agencias, se centran en la búsqueda de cultivos alternativos y actividades no agrícolas que transformen estas áreas en espacios de exportación.<sup>34</sup> Las

---

<sup>33</sup> Bebbington en su estudio acerca de la minería y las comunidades campesino indígenas de Ecuador (Cotacachi) y Perú (Cajamarca) concluye que las comunidades tienen mas relaciones internacionales que nacionales y que el eje “global/local” es mas importante que el “local/nacional”, en los conflictos ambientales. En el estudio de Municipios indígenas del sur de Chile, ya citado, se muestra el éxito que la administración local ha tenido en materia de identidad, de respeto y valoración, etc...y de contactos internacionales. Se puede observar mejoramiento educativo, de salud, incorporación de metodologías interculturales, bilingüismo, turismo apropiado y autogestionado, etc... Las cifras de migración sin embargo se mantienen igualmente altas, e incluso mas altas que en Municipios donde no hay sistemas de autogobierno. Los cambios económicos aparecen muy lentos o rezagados frente a cambios en el sistema de servicios, comunicaciones, y culturales. Ver Proyecto Fondecyt 102 02 66, Identidad e Identidades en Chile. Revista Proposiciones, Número 34. Abril del 2006. Centro de Estudios Sociales Sur. [www.sitiosur.cl](http://www.sitiosur.cl). Sobre los aspectos teóricos de esta relación entre lo local y lo universal ver la cita de Guiddens.

<sup>34</sup> Hemos evaluado este año, entre otros, el Programa Orígenes, apoyado por el Banco Interamericano de Desarrollo. Es una inversión de ciento veinte millones de dólares para la agricultura familiar indígena, principalmente del sur de Chile. Los resultados económicos son muy débiles, en cambio los de tipo educativo (educación intercultural bilingüe), de salud intercultural, de etno turismo, etc... so mucho mas

experiencias suelen ser desastrosas, ya que ni el territorio tiene condiciones para ello o las personas que allí habitan y trabajan no están ni capacitadas ni disponibles a esos procesos. Muchas veces se construyen enclaves que poco afectan al conjunto de la sociedad local y que por el contrario molestan e inviabilizan sus propios proyectos de largo plazo.<sup>35</sup>

La tercera salida que no es vista generalmente, es la que planteamos como hipótesis: “¿Otro tipo de modernidad?”. En ella los procesos de identidad y “empoderamiento” muchas veces anteceden a los de cambio productivo y crecimiento económico. Hemos visto muchas veces que justamente los grupos, organizaciones y movimientos con un alto grado de identidad, combatividad incluso y capacidad movilizadora, son los que han podido, desde sus propias autoafirmaciones, iniciar procesos virtuosos de desarrollo económico.<sup>36</sup> Podríamos incluso señalar que al igual que en cualquier persona humana, los grupos, sociedades organizaciones si no tienen una fuerte dosis de confianza en sí mismos, difícilmente podrán iniciar procesos sustentables de desarrollo. Esos territorios donde la modernización posee un nivel mas alto de “control cultural” como señalaba Guillermo Bonfill batalla, tienen a lo menos la posibilidad de obtener un mayor equilibrio entre pasado, presente y futuro, y a menudo se caracterizan por ser mas amables y tener una buena calidad de vida.

---

apreciados e interesantes. La búsqueda, a veces neurótica de los profesionales externos de “aumentar los ingresos de las familias campesinas” lleva a ensayar todo tipo de nuevos productos en la ensoñación de encontrar el “nicho” que inicie una actividad productiva exportadora.

<sup>35</sup> Ospina muestra que en Cotopaxi y Cotacachi en el Ecuador la producción de flores es absolutamente un enclave externo. Capitales externos, mano de obra la mayor de las veces externa y que no queda nada en el sector. En el caso del turismo hemos visto muchas veces, caso del proyecto lago Lleu Lleu en la Comuna de Tirúa del sur de Chile, como existe una competencia entre el desarrollo del turismo en manos locales, mas débiles y con menos capacidad de inversión rápida y las empresas turísticas que al hacer grandes inversiones ponen en el horizonte a la mano de obra local como empleados, jardineros, en fin, subalternos. Algo semejante señala en su trabajo Luis Reygadas en las comunidades de Chiapas.

<sup>36</sup> No es casualidad que las experiencias mapuches de exportación de productos agrícolas a europa sean realizadas por jóvenes profesionales que al mismo tiempo son líderes de las agrupaciones étnicas mas radicales. Hay una relación evidente entre autoafirmación étnica, movilización de recursos y control de procesos productivos. Los ejemplos de pequeños procesos exportadores tienen como origen, casi siempre un alto contenido de identidad (“denominación de origen” se lo podría denominar), acceso fluido a sistemas de conectividad, relaciones internacionales muy amplias, etc...

## **5. Movimientos sociales: apertura de espacios y capacidad de resistencia.**

Los nuevos movimientos sociales rurales tienen ciertas características que las podemos resumir en las siguientes tendencias.

La **primera tendencia** que se podría observar es que los Movimientos Sociales abren espacios de debate, politizan en el mejor sentido de la palabra, los procesos de desarrollo rural, sacan a la luz pública políticas y decisiones muchas veces realizadas en el ámbito privado. Si no existieran, como es evidente, estos movimientos, la mayor parte de los procesos de deterioro y destrucción ambiental o de degradación territorial no serían siquiera conocidos, no tendrían interlocutores, en fin, pasarían inadvertidos.

Dicho de otro modo, los movimientos sociales rurales transforman decisiones que se han llevado a cabo en el espacio privado, el de los negocios por ejemplo, al espacio público, el de la política.

Esta primera conclusión acerca de las tendencias de los movimientos sociales actuales en el mundo rural, muestra que el Estado Nacional, por lo general, no es garante ni del “control medio ambiental” ni tampoco del Desarrollo Territorial Rural, de carácter equilibrado, inclusivo, en fin, con repercusiones apropiadas para los habitantes. Por el contrario, el Estado central es extremadamente abierto y poco riguroso, en la concesión de permisos de explotación minera, construcción de represas, instalación de faenas de diverso grado de intervención territorial, construcción de carreteras que intervienen el espacio rural, en fin, de acciones que aparentemente van destinadas al “desarrollo” pero que no siempre provocan cambios positivos y “virtuosos” a nivel local.<sup>37</sup> Frente a esta ausencia de Estado, los movimientos sociales tienen un rol determinante que jugar.

La apertura de espacios públicos es la segunda tendencia de estos movimientos. Es interesante señalar que teóricamente se podría afirmar que ese es el rol de la mayor parte de los movimientos sociales. Muchos movimientos, en particular los más radicales, no tienen demasiado interés en proponer soluciones, sentarse a negociar propuestas, sino que su

---

<sup>37</sup> Ver los casos de empresas mineras en el estudio de Bebbington sobre Perú y Ecuador. Los casos de represas en el estudio de Eduardo Zegarra y el equipo del Grade, en el caso de Olmos en Perú, de Vera Schattan en el caso de Tijuca en Brasil y en el de Fabiano Toni, en el caso del Xingú, en el amazonía del Brasil.



planteamiento es justamente abrir espacios de conflicto, mostrar con claridad sus intereses y defenderlos. Los otros actores, sea partidos políticos, instituciones gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, empresas involucradas, etc. son las que ocupan esos espacios abiertos por los movimientos sociales y se encargan de llenarlos de contenidos, soluciones, negociaciones, legislaciones, etc..

En este sentido se puede afirmar que los movimientos sociales rurales tienen como función “elevar los estándares” medio ambientales, provocar procesos de desarrollo territorial rural más inclusivos, no en forma directa, sino muchas veces como respuesta del Estado<sup>38</sup>

Las investigaciones muestran que los movimientos sociales se van articulando normalmente en una actitud defensiva y ganan credibilidad en la medida que tienen una amenaza o simplemente un enemigo al frente. Junto a ello, se percibe que estos movimientos tienen poca “visión compartida” acerca del “qué hacer”. Se podría decir ***que tienen mucha capacidad reactiva y poca capacidad propositiva.***<sup>39</sup>

Las organizaciones y movimientos sociales se resisten a los procesos de diferenciación. Las amenazas que provocan las intervenciones en sus territorios tienen como consecuencias casi siempre, la existencia de procesos diferenciadores: sectores que van a articularse a los procesos dinámicos, y sectores que serán perjudicados por esos procesos. Las autoridades locales, que representan normalmente, y con razón, los intereses generales, tratan de oponerse a esos procesos de desestructuración. Es evidente como todo el mundo sabe, que “el enemigo al frente” une a las comunidades, organizaciones y movimientos sociales. La existencia de una amenaza es el elemento determinante en la existencia de movimientos sociales rurales, se podría afirmar<sup>40</sup>.

---

<sup>38</sup> Ver la importante discusión que presenta el trabajo de Luis Reygadas sobre Chiapas en México, acerca de los efectos secundarios del zapatismo en esa región y en general en todo México.

<sup>39</sup> El caso estudiado de la organización de regantes en Bolivia, en la denominada “Guerra del Agua” es sintomático. Mucha capacidad de oposición y poca capacidad de proposición de alternativas. Pareciera evidente que llegado un momento los movimientos sociales no tienen modo de proponer sistemas de administración y es el Estado y sus leyes, funcionarios y normativas, la encargada de velar porque se articulen los intereses del movimiento social con los intereses generales y también con los de los proveedores, en este caso del agua.

<sup>40</sup> En la mayor parte de los movimientos sociales rurales analizados esa amenaza lleva el nombre genérico de “neoliberalismo”, concepto que más que describir y explicar un proceso político y económico, designa al conjunto de amenazas que se ciernen sobre los territorios rurales pobres, o donde la mayor parte de las personas y habitantes tienen un acervo común auto comprendido como igualitario. Esto es más fuerte aún en aquellos territorios donde la mayor parte de la población adscribe a una conciencia e identidad indígena.

Habría que señalar como **tercera tendencia**, que la mayor parte de los movimientos sociales analizados, tienen un interés fundamental en encontrar o abrir “espacios de inclusión” y por lo tanto la existencia de procesos excluyentes, disruptores, disociadores, en fin, contrarios a esa tendencia van a ser rechazados con fuerza.

Hay una diferencia importante con los antiguos movimientos sociales rurales de corte agrarista que buscaban la apropiación de los recursos <sup>41</sup>, en forma directa, esto es, en primer lugar de la tierra. La “tierra para el que la trabaja” significaba la apropiación directa del recurso agrario mas importante en manos de los productores. Hoy en día se percibe que los movimientos sociales buscan mas el control de los recursos que su apropiación inmediata y directa. Han percibido por un lado la mayor complejidad de los procesos productivos modernos y por tanto muchas veces se comprende que la sola tenencia de la tierra es un elemento insuficiente para lograr el desarrollo <sup>42</sup>.

La mayor fuente de amenazas viene justamente de esta afirmación. En los proyectos que se diseñan externamente sobre el territorio, la amenaza de la exclusión es evidente y la conciencia de no manejo autónomo, aunque sea mínimamente de los recursos es evidente. La construcción de una gran represa que va a permitir la producción de electricidad y mejorará el riego del territorio, es una fuente de amenaza, por una parte porque no será un factor de inclusión sino de segmentación interna, como es evidente en todos los casos estudiados y además porque la población local y sus autoridades no tendrá casi ningún o simplemente ningún control sobre esos recursos. En el caso de las mineras es evidente, con las consecuencias medio ambientales adversas que se pueden preveer.

**La cuarta tendencia** que se puede observar es la existencia de fenómenos que algunas investigaciones han denominado neo corporativistas. En la medida que es visto el crecimiento económico, la expansión del capitalismo urbano sobre los territorios rurales, la modernización acelerada de los

---

<sup>41</sup> Se podría decir que se ha pasado de una política que buscaba “el control de los recursos” a otra que busca “el control de la tenencia de los recursos”. La diferencia no es solamente semántica y por eso la destacamos en esta nota de pie de página.

<sup>42</sup> Posiblemente el único caso que hace la diferencia es el Movimiento sin tierra del Brasil, que junto con tratar de controlar procesos y tenencia de recursos, también reivindica la tierra propiamente tal, el retorno muchas veces a la tierra, la producción colectiva y otras formas de apropiación directa de los recursos. Los movimientos indígenas en cambio, han girado en sus demandas desde el control directo del recurso tierra, al control de los recursos territoriales, esto es, mucho mas amplios y complejos, aguas, medio ambiente, sub suelo, paisaje, etc...No es que se haya abandonado totalmente la lucha por la propiedad de la tierra, por la parcela de tierra, etc...sino que esta se ha incluido en un contexto mas amplio..

procesos productivos, la globalización con su apertura de mercados, etc...como una **amenaza**, los movimientos tienden a cerrarse en sus fronteras de posibilidad.<sup>43</sup>

Es lo que se percibe en muchos Municipios Indígenas en los territorios andinos. Los Alcaldes son líderes en la oposición a proyectos de inversión, a programas que “vienen de afuera”. Su objetivo central es muchas veces, la cohesión de la comunidad, la unión de los habitantes, asunto evidentemente prioritario para quien ejerce la primera magistratura a nivel comunal y tiene que velar por la armonía de las comunidades internamente y entre sí. Sin embargo, las consecuencias son la aparición de fronteras internas y externas, rechazos a lo que viene de afuera y formas neo corporativas que no pocas veces tienen como consecuencia una ausencia casi total de mejoría en el plano económico.

Finalmente y como **quinta tendencia** general, se puede señalar que la existencia de Movimientos Sociales Rurales en América Latina ha conducido a una expansión enorme del “Capital Simbólico” del mundo rural, de las áreas y territorios rurales, de los Municipios y gobiernos locales rurales. Esto no cabe duda alguna y es un resultado evidente de todos los procesos de investigación. Los Gobiernos Locales “apertrechan” a los habitantes de un conjunto de capacidades, identidades, en sus relaciones con el resto de la sociedad que no pueden ser despreciables.

En todos los estudios se señala como conclusión que “ahora se nos respeta mas”. Hay un evidente aumento de la dignidad en todos estos procesos político sociales que han llevado a cabo los movimientos sociales rurales de nuevo cuño en América Latina. Desde el Amazonas hasta Chiapas pasando por el mundo andino estudiado, el reconocimiento de este hecho es evidente y determinante.

Los movimientos sociales son como han sido siempre, los grandes sistemas de aprendizaje y educación de las personas. Sin la existencia de Movimientos Sociales no existirían líderes sociales, no habría posibilidad de renovación del liderazgo social rural, lo que es evidente. Una nueva

---

<sup>43</sup> Un aspecto muy importante y no suficientemente analizado en las investigaciones que hemos realizado es el papel del “Pentecostalismo” en los procesos de modernización. Ya Mitchell en su estudio de los años ochenta en el Perú mostraba que la conversión al pentecostalismo de las comunidades andinas permitía un mayor nivel de acumulación en la medida que se disminuía el gasto ceremonial de fiestas y pasantes. Lo mismo ha sido visto en numerosas partes de América latina y no son pocos queines han visto en el pentecostalismo un proceso de modernización de la antigua comunidad campesina o indígena. En todo caso es un factor de tal grado de masividad que no se lo puede dejar fuera del análisis. Ver: William Mitchell Peasants of the Edge. Crop, cult, and crisis in the Andes. University of Texas Press. Austin. 1991.

capa social de líderes sociales rurales, indígenas y no indígenas ha surgido en los últimos años producto de estos movimientos.

La contradicción es sin embargo necesaria de señalar. Si bien los movimientos sociales y los procesos que lo han acompañado, han aumentado enormemente la dignidad, respeto, en fin el “capital simbólico” del mundo rural, esto aún no se manifiesta en cambios productivos importantes, mejoramiento sustantivo de las condiciones de ingreso, de vida, detenimiento de los procesos migratorios, en fin, revertimiento de la situación del mundo rural.

Es evidente que este es el asunto central que es necesario explicar, y es lo que se tratará en lo que sigue de este artículo de síntesis. ¿Cómo es posible que movimientos sociales de mucha fuerza simbólica, de mucha capacidad de resistencia, de capacidad de gobierno en no pocos lugares de América Latina, tengan poca o nula repercusión e incidencia en el desarrollo de procesos económicos dinámicos tendientes a mejorar los ingresos rurales, desatar procesos de transformación de los territorios rurales y en fin, detener las tendencias al deterioro y pobreza rural persistentes en la mayor parte de los ámbitos rurales latinoamericanos?

## **6.Movimientos sociales y Estado:**

### **La lógica de los actores y la lógica de la inversión.**

Una primera aproximación a esta pregunta se refiere a la participación y sus mecanismos. Hemos establecido que los Movimientos Sociales Rurales en América Latina han logrado constituirse en actores relevantes en el último período acá analizado, décadas del noventa y primera década del siglo veintiuno. Un breve vistazo sobre lo que ha ocurrido y ocurre en América Latina así lo demuestra.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> Ya hemos hablado de los movimientos rurales en México y Brasil. El movimiento indígena en el área andina es de una importancia también evidente. La emergencia indígena en América Latina comenzó quizá con el levantamiento de los indígenas ecuatorianos el año 1991, la constitución de la Confederación de nacionalidades étnicas del Ecuador CONAIE, la construcción del movimiento político Pachacutec y su paso por el poder central de ese país, durante el período 2004 y 2005. En Perú y sobre todo en Bolivia los movimientos de origen rural han tenido una importancia política que tiene hoy su expresión política en el gobierno. En este último país la relación entre el movimiento cocalero del Chapare y el liderazgo del Presidente Evo Morales es evidente. Se podría agregar numerosos otros casos de aparición de nuevos actores rurales. En Chile el movimiento indígena mapuche del sur del país es de una importancia enorme y plantea quizá el único desafío complejo a las autoridades políticas nacionales, al tipo de crecimiento económico, a los modelos de inversión, etc... Lo mismo se podría decir, aunque con mayor debilidad del movimiento de mujeres trabajadoras de la fruta, denominadas temporeras y a los pescadores artesanales que representan un movimiento social estructurado y de presencia importante no solo a través de sus movilizaciones, a menudo masivas, sino también en su capacidad de negociación.

Nada más lejos por tanto que concluir que en América Latina hoy día no hay actores sociales en el campo, en el mundo rural. Por el contrario es necesario afirmar que existe una multiplicidad de actores sociales, de movimientos sociales que tienen presencia en las acciones políticas más determinantes, tanto a nivel nacional, regional como local.

A nivel local, principalmente, la presencia de estos nuevos movimientos sociales ha conducido a que se creen numerosos mecanismos de participación. Ha sido la respuesta de las instituciones del Estado, y a veces de otras instituciones de desarrollo, a la existencia de estos movimientos sociales.

Las investigaciones<sup>45</sup> muestran la existencia de elementos comunes en la construcción de mecanismos de participación a nivel local en todos los casos estudiados en diversos países latinoamericanos. Son instancias de participación social en las que se busca el encuentro de diversos actores. Se las denomina “mesas de diálogo”, “mesas de trabajo”, consejos y comisiones, instituciones participativas de gestión local, etc...

Estos sistemas o mecanismos de participación se han transformado, como señalan algunos de los estudios, en los sistemas de “moda” de gestión participativa en los gobiernos locales. Sin embargo, como también enfatizan los estudios sobre todo del Brasil, “no hay pruebas de que la participación sea una condición suficiente para el traspaso del poder”.

Nadie podría criticar el hecho mismo que se producen formas participativas, a las que comúnmente han arrastrado los movimientos sociales a las autoridades locales, regionales y algunas veces nacionales. Nadie puede negar que son los Movimientos Sociales quienes han obligado a “sentarse a la mesa” a los que van a tomar las decisiones. Sin embargo las limitaciones son evidentes y aparecen como un resultado de la mayor importancia en las investigaciones realizadas y pueden dar explicaciones a la contradicción señalada en la pregunta que guía estas reflexiones. Las principales son:

- a) La participación tiene un principio de ***inclusión y diferencia***, esto es, los que participan y quienes no participan. Las dificultades de sentar a la mesa del diálogo a los que nunca participan es una constante en América Latina, por ejemplo, los empresarios. Muchas de las decisiones sobre lo que ocurre en un territorio son tomadas fuera de él. Fuera de

---

<sup>45</sup> En particular es necesario ver la investigación del Cebrap de Brasil dirigida por Vera Schattan que se enfoca hacia el análisis crítico de estos mecanismos de participación.

sus fronteras. Esa toma de decisión externa no tiene casi nunca o simplemente nunca, instancias locales de participación.<sup>46</sup> No son pocas las veces que las decisiones se han tomado globalmente, fuera del país, y que afectan determinadamente las estrategias territoriales locales. Los que no están en las mesas de negociación son siempre quizá el mayor problema de la participación.

- b) Existe la tendencia a transformar los mecanismos de participación en una actividad en sí misma y que consume una enormidad de tiempo, sobre todo de los dirigentes. Se va produciendo de esa manera una capa de especialistas, dirigentes, que se autoreproducen en los mecanismos de participación<sup>47</sup>. En los estudios, prácticamente en todos, se puede ver una sobre saturación de reuniones, actividades, mesas de diálogo, etc... que finalmente no tienen consecuencias demasiado importantes. Muchas veces se percibe que tras estas formas de participación hay un modo de neutralización, consciente o inconsciente, de los movimientos sociales.
- c) Existe una valoración muy grande en los Movimientos Sociales por la *información*. Todos los dirigentes consideran que las Mesas de Diálogo y otras instancias de participación son espacios de información, y en cuanto tal son valorados. Una de las características de los movimientos sociales rurales contemporáneos que estamos estudiando es esa capacidad de valoración de la información.

Sin embargo existe plena conciencia de que si bien es cierto los movimientos han abierto espacios de participación en que existe un nivel de información importante, que son espacios mas democráticos, no han logrado dar pasos sustantivos a acciones de tipo económico, de mejoramiento efectivo de los sistemas de vida, ingresos, etc...

En ese sentido existe una conciencia generalizada que las decisiones económicas sustantivas vienen de fuera, son decididas fuera de los territorios rurales, y que frente a ellas no existe mucha alternativa mas que oponerse o tratar de rechazarlas de alguna manera.

- d) Se producen por lo tanto dos lógicas a menudo contrapuestas, cuando no contradictorias, producto de esta característica en los procesos de

---

<sup>46</sup> El caso de la represa Olmos en el Perú es muy interesante ya que muestra en un grado extremo que la decisión de construir la represa fue realizada extra regionalmente y por consideraciones la mayor parte de las veces ajenas a los intereses y debates locales y regionales. Ver Eduardo Zegarra et al... Proyecto Olmos. Rimisp. 2006.

<sup>47</sup> Algunas de las investigaciones ha visto este tipo de participación como una "modernización" de las viejas prácticas clientelísticas en América Latina.

participación. Por una parte está la lece la “lógica de la inversión” en los territorios rurales y por otra parte la “lógica de los actores” del territorio, comúnmente tendiente a “salvar” el territorio de las amenazas que lo afligen.

La “*lógica de la inversión*”, suele ser protegida por los gobiernos centrales y aparatos estatales. Su fortaleza son “las necesidades del país”. La “*lógica de los actores*” está comandada por los intereses locales y la ya dicha y señalada necesidad de protección frente a la excesiva segmentación y diferenciación que hace inviable las comunidades y sociedades locales.

Se produce una contradicción entre las dos lógicas las que a menudo se expresa en una contradicción entre Gobiernos Locales y Gobiernos Nacionales. Quizá en esta oposición de las lógicas se comprende la contradicción cada vez mas evidente entre lo local y lo nacional.<sup>48</sup>

Resumiendo este asunto habría que señalar que los Movimientos Sociales son, como siempre lo han sido, de carácter normativo, dice y actúan sobre lo "que hay que hacer"” Provocan además consecuencias ético normativas muy importantes, tanto entre sus miembros como con el resto de la sociedad. Es por ello que los Movimientos Sociales son sistemas de aprendizaje, son espacios colectivos de educación para el desarrollo. En ese sentido la valoración de las formas acá señaladas de participación es evidente. Las mesas de diálogo son siempre espacios de aprendizaje. Sin embargo los estudios de caso muestran las limitaciones de lo que se ha llamado la “democracia participativa” en América Latina.<sup>49</sup>

## **7. Capital simbólico y movimientos sociales.**

Lo que se percibe es la existencia de un aumento creciente del capital simbólico e intangible en los movimientos sociales rurales pero al mismo tiempo con resultados de un crecimiento económico bajo, o con pocas consecuencias para el crecimiento económico y la mejoría de los ingresos rurales.

---

<sup>48</sup> Es necesario señalar que normalmente esta contradicción es apoyada por agentes internacionales, los que normalmente están en ambos lados de los procesos. Las ONGs internacionales son agentes muy decisivos en el lado local. En cambio en el lado nacional, la “lógica de la inversión”, se colocan agentes internacionales tales como agencias financieras, Bancos y Empresas Transnacionales.

<sup>49</sup> La popularización del concepto de “empowerment” sin duda que está en la base de estas experiencias de participación democrática. La crítica que acá se realiza es válida para el concepto y práctica de “empowerment” tal como se lo utiliza en la literatura comúnmente aceptada en particular por las agencias internacionales.

Frente a las situaciones de combate a la pobreza se percibe también una enorme valoración de la participación. Se considera que la participación democrática es un medio adecuado para mejorar las políticas públicas y que los movimientos sociales por lo general tienen como fin, la participación, esto es, actuar en alianza con otros sectores, llegar a acuerdos, establecer sistemas de control de los recursos y promover el desarrollo.

Sin embargo, lo que hemos visto y estamos analizando es que no siempre se produce esta relación de modo fluido entre los diversos niveles. Un esquema argumental sería el siguiente:

- a) Los movimientos sociales acumulan capital simbólico a medida que establecen relaciones de mayor dignidad y respeto con la sociedad, que representan su propia identidad y la transforman en herramienta de consciencia y progreso, que defienden con orgullo sus valores, etc...<sup>50</sup>
- b) Muchas veces esos discursos se transforman en poder político local y no pocas veces tienen repercusiones importantes a nivel nacional e internacional como se ha visto. Los indígenas, por ejemplo, que nunca habían logrado hacerse cargo de Municipios, lo han hecho y desde allí señalan con claridad sus posiciones, planteamientos y discursos. Se hacen respetar, se oponen a las intervenciones inadecuadas a sus intereses y desarrollan fuertes lazos que en algunos casos se los puede catalogar de neo corporativistas o comunitaristas.
- c) Muchas veces estas fuerza acumulada obliga a las autoridades en los diversos niveles a establecer sistemas de participación democráticas. Los actores que participan en esas instancias lo hacen de buena fe y no pocas veces se llega a acuerdos. Desafortunadamente las lógicas de inversión y las lógicas de los actores que hemos visto, ponen un signo de enorme debilidad a la capacidad de esas instancias de participación de ser eficaces.
- d) Los movimientos sociales, se ha visto, si bien tienen fuerza en los ámbitos ante señalados, no son capaces de lograr muchos éxitos en el ámbito del desarrollo territorial rural y del crecimiento económico. No

---

<sup>50</sup> “En esta zona , núcleo de expansión del capitalismo agroexportador de Nicaragua, la presencia de una cultura rural que se mueve en sus propias rutas, que conserva sus tradiciones religiosas y que tiene capacidad de nombrar el espacio, evidencia la apropiación simbólica del mismo, que como un capital cultural es objeto de disputa entre el orden oficial y el sentimiento popular”. Estudio sobre la comunidad de Nagarote en Nicaragua. Mario Rizo “La acción política, los pueblos indígenas y la organización cultural del territorio”. En; Enrique Perez Arias , Editor, La reconstrucción del mundo en América Latina. Lund. Suecia. 1998. Este libro recoge muchos trabajos en la misma línea que estamos planteando en el texto, señalando casos específicos de conflictos y apropiación de capital simbólico.



logran acceder a aspectos centrales que ellos mismos se proponen, como es la mejoría de los ingresos y la salida de la pobreza de las personas que viven en esos territorios, muchas veces demarcados simbólicamente.

La pregunta pertinente es si acaso estos procesos de acumulación de capital simbólico, por ejemplo identidad local, gobiernos locales participativos, respeto y dignidad, son una condición necesaria para lograr procesos de mayor desarrollo y crecimiento económico.

Pareciera ser clara la respuesta: la existencia de movimientos sociales, de procesos de gestión local participativa, de construcción cultural de nuevas identidades, todo lo que podemos denominar bajo el ámbito de *acumulación de capital simbólico*, es una condición necesaria para el logro de mejores niveles de vida, de procesos de inclusión social, de mejoramiento de las condiciones de manejo ambiental, de finalmente, desarrollo rural territorial. Sin embargo, como es evidente y se demuestra del proceso de investigación no son un conjunto de condiciones suficientes para que ello ocurra. Las condiciones del desarrollo no dependen de los ámbitos locales puramente sino de la manera como estos se articulan con los otros aspectos de la economía, de la globalización, de las decisiones que se toman a veces en lugares muy alejados y de los que se depende.

La pregunta siguiente es por tanto evidente. ¿Porqué a pesar de existir un fuerte proceso de apropiación, gestión, control, etc., no hay grandes efectos en el desarrollo territorial? No cabe duda que los movimientos sociales modifican la “estructura de oportunidades”, pero ello pareciera no ser suficiente. Es lo que muestran las investigaciones que se han realizado.

Hay numerosos factores, que no es el caso de tratar en este trabajo, de los que depende el desarrollo territorial rural. Son factores externos, muchos de ellos extremadamente globalizados. Pero hay también factores internos, esto es, la manera cómo en un territorio determinado los propios actores se entrelazan, se conducen, se piensan a sí mismos y piensan a los demás. De ello hablamos en el siguiente párrafo.

## **8 . Identidades, alianzas y Movimientos Sociales.**

Hay diversos factores que van a estar jugando en las posibilidades de que los movimientos sociales rurales puedan ligar con mayor o menor fuerza la acumulación de capital simbólico con procesos de acumulación económica, desarrollo productivo y mejoramiento de las capacidades técnicas. La orientación que tengan los movimientos sociales será un factor

determinante en una mayor o menor relación entre estos dos aspectos de la ecuación.

A lo menos habría que señalar la existencia de dos factores o atributos de los movimientos sociales que determinarán su orientación y su capacidad o no de establecer el puente entre ambos ámbitos del desarrollo territorial rural, el político/cultural y el económico/productivo.

a) Identidades.

Lo que se puede observar en el mundo rural latinoamericano es un proceso amplio de construcción de identidades locales.<sup>51</sup> Las identidades las entendemos como un discurso de representación acerca del nosotros, “pertenencia” y por tanto donde se desarrolla un discurso acerca de los otros, “alteridad”. Es un discurso que comúnmente apela a un pasado común, a solidaridades compartidas, a memorias, tradiciones y costumbres, ritos y ritualidades, en fin, a una conciencia de poseer ciertas particularidades diferenciadas del resto de la sociedad o simplemente de otras comunidades. No importa mucho en la literatura contemporánea acerca de las identidades, si éstas características son realmente “ancestrales” o se han ido construyendo en forma sucesiva e incluso tardíamente en procesos de etnogénesis. Lo que importa es que ese sentimiento de pertenencia sea compartido por un colectivo, que lo “identifique” y que le permita discursivamente situarse en un mundo de enorme diversidad. En ese sentido, al comprender discursivamente las identidades y no como esencias inmutables, estas se pueden analizar en forma dinámica, en sus inter relaciones, en los contactos y préstamos culturales que adopta, en fin, en su carácter de representación.

Numerosas comunidades o sociedades locales han visto la necesidad de plantearse este problema como principal y a veces, único camino de sobrevivencia ante la globalización. Frente a fenómenos globales que son fuertemente arrasadores, se señala la necesidad y exigencia de afirmación de los perfiles culturales propios. Por ejemplo, esto se hace patente cuando una localidad considera que puede tener acceso al turismo como fuente de sus ingresos y requiere por tanto ensayar un discurso que le otorgue algún grado de particularidad. El relato identitario será una condición necesaria para la afluencia de visitas. Lo mismo se ha visto en las investigaciones

---

<sup>51</sup> El tema de las identidades es de mucha importancia en antropología. Se puede ver un debate bibliográfico en [www.identidades.cl](http://www.identidades.cl) y un artículo del autor, JB, en que pasa revista a la trayectoria del concepto de identidad y cultura, titulado “La evolución de las miradas” en la Revista Proposiciones, año 2006, citada.

referido a productos de carácter local que al poseer un fuerte contenido simbólico adquieren una valoración particular.

El tipo de identidad que construyen los movimientos sociales es sin duda determinante de su capacidad de ubicación en la modernidad, en los procesos de desarrollo y también en los de crecimiento económico productivo.

Se podría pensar que existen construcciones identitarias extremadamente cerradas en que el nosotros fuerte se opone a un principio de alteridad segmentado<sup>52</sup>, que deja fuera con mucha fuerza a posibles aliados. Se trataría normalmente de las “identidades amenazadas”, esto es, aquellas que se construyen bajo el signo de la amenaza a desaparecer, la percepción de cercamiento o crisis. Muchas veces las identidades mas aparentemente duras suelen ser las mas débiles, las que tienen mas temores y menos confianza en sí mismas.

Habría fórmulas mucho mas abiertas de construir las identidades. Las de mayor apertura son las que denominaremos como “identidades superpuestas”, en que junto con reconocer y valorar las identidades y particularidades locales (“comunitarias”) se valoran también las de carácter regional, nacional y global. Se ha dicho múltiples veces que el ideal post moderno es justamente la capacidad de poseer un conjunto de identidades, tanto como individuos, como grupos humanos. En esa superposición se enriquecen las identidades en todos los niveles.<sup>53</sup>

No cabe en este plano una actitud mecanicista en la comprensión de estos fenómenos. En algunos casos la construcción de un fuerte sentido de pertenencia será la condición necesaria, e indispensable, podríamos agregar, para provocar procesos posteriores de desarrollo territorial. Un territorio y su población que no tiene siquiera un discurso sobre su pasado, presente y futuro, difícilmente podrá ser sujeto de su propio desarrollo.

Pero también se podría señalar que un tipo de identidad muy excluyente no solo provocaría un aislamiento sino también un fuerte fraccionamiento interno. Muchas veces ocurre que al interior de un territorio rural conviven

---

<sup>52</sup> En la literatura antropológica las identidades segmentadas son propias de los grupos corporativos, esto es, que afirman su carácter mas en la oposición que en la demostración positiva de sus cualidades. Ver los estudios sobre sociedades segmentadas de G. Balandier en: Antropología Política. Fondo de Cultura Económica. México. 1997.

<sup>53</sup> “Todos iguales, todos diversos”, planteó un slogan de la Comunidad europea. Y no cabe duda que el ideal de ser ciudadano de la comunidad, catalán por ejemplo, ciudadano del país, español y ciudadano europeo, en muchos casos está siendo logrado. El ser uno no invalida el otro sino lo refuerza.

numerosas personas y grupos que no se perciben a sí mismos como partes de una identidad tan diseñadamente segmentada.<sup>54</sup>

b) Alianzas.

Los movimientos sociales se caracterizan en segundo lugar por el tipo de alianzas que desarrollan y construyen. Ha sido un tema clásico en la literatura de los movimientos sociales modernos, desde los orígenes del movimiento obrero que buscó como es bien sabido, en los campesinos, sin mayor entusiasmo muchas veces, su “aliado natural”. La hoz y el martillo fue dominada por el martillo en la mayor parte de los casos.

Una de las conclusiones mas importantes del proceso de investigación y de muchas investigaciones en el ámbito rural latinoamericano actual, ha sido el constatar la existencia de una pluralidad de actores operando en el ámbito local. Al visitar las localidades estudiadas los equipos de investigación constaron la presencia en diversos niveles de actividad de a lo menos los siguientes tipos de actores, con quienes los movimientos sociales deben actuar en forma permanente, ya sea rechazándolos, estableciendo alianzas o pactos de diverso tipo.<sup>55</sup>

a) Las *comunidades rurales* o los fragmentos que de ella quedan. Se trata de las comunidades campesinas o campesino indígenas, sus dirigentes tradicionales o nuevos dirigentes, de sus instituciones y diversos aspectos ligados al relato acerca de su pasado, etc...<sup>56</sup>. Las autoridades “modernas” o “institucionales” se ven enfrentadas a trabajar con las comunidades, sus lógicas, sus sistemas de poder y discursos sobre lo que es necesario y se “debe hacer” y lo que no se hace. Es un juego permanente de compromisos de carácter altamente complejo el establecer puentes entre movimientos sociales, por sí mismos de organización y carácter moderno, y sistemas institucionales que apelan a la tradición y a la costumbre.

---

<sup>54</sup> En algunos de los trabajos de investigación se ha percibido que el diseño de un discurso indigenista muy duro deja fuera a poblaciones mestizas y otras poblaciones del territorio que no se sienten incluidas en esa identidad auto atribuida.

<sup>55</sup> En nuestro estudio de terreno en el sur de Chile, las etnografías analizan cada uno de estos actores que están presentes en las localidades. En el estudio del Alto Bio Bio, por ejemplo, donde se construyó una represa hidroeléctrica, una política de alianzas decente y limpia entre la empresa multinacional Endesa y las comunidades expresadas en el Municipio provocaría un enorme proceso de desarrollo y dinámicas positivas y virtuosas. La ausencia de esos mecanismos de comprensión por ambas o todas las partes, plantea un horizonte mas bien de conflicto permanente. Mas ahora que se preparan estudios para continuar con la construcción de otras represas en el rio Queuco, tributario del Bio Bio.

<sup>56</sup> En el trabajo sobre el Ecuador, Ospina percibe en los “ayllus” una fuerza actuante y con la que las autoridades locales, municipales por ejemplo, deben interactuar en forma permanente.

En los últimos años se ha visto una suerte de “revival” de comunidades indígenas, *afrodescendientes*, (“Quilombos” por ejemplo), en que se auto atribuyen, con certeza o sin ella, características propias necesitadas de ser tomadas en cuenta.

- b) Los *agricultores locales* que no siempre son miembros de las comunidades, y muchas veces provienen de procesos antiguos de colonización, compra y venta de propiedades, en fin, de diversos procesos históricos y que constituyen un actor de importancia social y económica.
- c) Las *élites urbanas*, comerciantes, servicios públicos, profesionales, en fin, el conjunto de la población de los pueblos cabeceras de las localidades rurales que poseen un nivel de relaciones cotidianas con la población propiamente rural.
- d) Las *instituciones religiosas* juegan un papel determinante en los territorios rurales latinoamericanos. En los estudios realizados en Brasil, el papel de la Pastoral de la Tierra de la Iglesia Católica, es un factor indispensable a tomar en cuenta a la hora de comprender el carácter de los movimientos sociales rurales. En otras regiones rurales la expansión de las Iglesias Pentecostales y en general protestantes, son un elemento indispensable a considerar a la hora de comprender a los movimientos sociales y sus potencialidades y limitaciones.
- e) Los *partidos políticos* y sus representaciones a nivel local, han jugado un papel histórico de interlocutores entre los niveles locales, regionales y nacionales. Si bien es cierto que su preeminencia ha cambiado mucho y que en algunos casos su participación es marginal, siguen teniendo el peso del procesamiento de las demandas político institucionales, las relaciones con el gobierno central y con el sistema democrático. Quizá lo que mas ha cambiado en esta materia es que los movimientos sociales de características agraristas tenían en los partidos políticos, y sus líderes, el interlocutor o actor privilegiado, confundiendo muchas veces el movimiento con el signo político de su pertenencia. Hoy día no es posible señalar una dependencia de esa naturaleza.<sup>57</sup>

---

<sup>57</sup> La relación mas estrecha entre movimientos sociales y partidos políticos se da en los tres casos estudiados en Brasil, en que los dirigentes tienen una relación privilegiada con el Partido de los Trabajadores de Lula, el PT. En el caso de la organización del amazonas estudiada por Fabiano Toni, esta relación llega incluso a cambiar las opciones del movimiento que se había opuesto por largo tiempo a la construcción de la represa del Xingú. Dicen los dirigentes que ahora en la medida que es el Gobierno de Lula, PT, el que la construirá, les da confianza y están de acuerdo con ello. En los casos Ecuatorianos, Bolivianos y mexicanos estudiados, la relación con los partidos políticos es escasa o simplemente el

- f) Los *agentes del Estado* a nivel local y los que se relacionan con ellos en el nivel regional y nacional. Son muchas veces los actores centrales de un territorio rural y pueden estar relacionados con todos o solo con una parte de los actores locales. Los ejecutores de las políticas centralizadas del Estado, que “aplican” las políticas a nivel territorial son casi siempre determinantes en el desarrollo territorial rural.
- g) Los actores productivos privados, *empresarios* y sus representantes, tanto de nivel regional, nacional o transnacional, juegan un papel como se ha dicho, determinante. Por lo general ocurre que no son necesariamente actores territorializados, ya que proceden de fuera del territorio y que ven en él solamente espacios de oportunidades.
- h) La presencia de *actores privados*, nacionales e internacionales no gubernamentales es otra de las características propias de los movimientos sociales rurales contemporáneos. Prácticamente en todos los casos estudiados la presencia de estos actores es una fuente de sustento a los movimientos sociales a la vez que de compleja relación<sup>58</sup>

El modo y manera cómo estos actores establecen alianzas será determinante para el Desarrollo Territorial Rural. Los tipos de lazos, redes, compromisos, etc...que se establecen son determinantes. Esta es una de las conclusiones que se han sacado de todos los trabajos de investigación.

Tendremos movimientos sociales con escasa capacidad de alianza y que por el contrario buscarán en su aislamiento su fortaleza. Tendremos en otros casos Movimientos Sociales, que por el contrario, con mucha confianza en sí mismos, tendrán una política amplia de alianzas.<sup>59</sup>

---

movimiento se ha tratado de transformar en partido político como ocurre con el movimiento indígena en el Ecuador y en cierta manera el MAS de Evo Morales.

<sup>58</sup> Las investigaciones muestran que en el mundo rural latinoamericano opera una enorme cantidad de actores, tanto globalizados, como nacionales, y locales. Bebbington señala que lo que más le llamó la atención al llegar a la localidad de Cotacachi fue la presencia de europeos, norteamericanos y extranjeros trabajando con el Municipio, realizando programas para los medios, etc... Esto es lo mismo que ocurre en muchos lugares como los que acá estamos describiendo. Paradojalmente, eso no ocurre en territorios de exportación, donde las Empresas Transnacionales podrían ser la única presencia práctica de la globalización, la que normalmente se expresa por sus filiales.

<sup>59</sup> El movimiento de agricultores familiares del Mercosul, Paraná, Rio Grande do Sul etc...en Brasil, muestra una enorme capacidad de alianza. La relación con la Iglesia es muy fuerte al igual que con los partidos políticos en particular con el PT del Presidente Lula. Pero la relación con Universidades, empresas, sistemas financieros, etc...es muy estrecha y les permite un alto nivel de interrelación y en ciertos casos de protección y autogestión. Ver el trabajo de Ricardo Abramovay y equipo.

Una primera observación sobre las dos categorías ya señaladas muestra que las combinaciones pueden ser múltiples. Una identidad muy fuerte no siempre va de la mano de un tipo estrecho de alianzas. Por el contrario son muchos los casos que unen un fuerte sentido de identidad con una red enorme y abierta de alianzas.

La orientación que los movimientos sociales tienen hacia los mercados es central en el análisis de las relaciones entre acumulación de capital simbólico y desarrollo económico productivo.

Las investigaciones que hemos realizado, muestran que la mayoría de los movimientos sociales tiene un alto nivel de desconfianza de los mercados. En muchos casos, comunidades, municipios indígenas del Altiplano ecuatoriano, peruano y boliviano, existe una tendencia a valorar con mucha fuerza el autoconsumo o los mercados locales donde se puede ejercer algún grado de control. Mas aún en muchos casos existe la idea, relativamente utópica, de que se podría o debe, organizar un mercado especial y paralelo para las propias comunidades.

No cabe demasiada duda, que los actores rurales mantienen el paradigma campesino clásico de los “mercados perfectos”. Como es bien sabido es un paradigma utópico que ha conducido a la realización de decenas o cientos de experimentos utopistas, la mayor parte de ellos de corta vida. Se fundamenta en una idea romántica del “intercambio igualitario” y no desigual, como es casi por principio el que se produce entre los sectores rurales y no rurales de la economía. A partir de este principio ideológico, se busca la materialización de formas protegidas de comercio e intercambio.

La apertura y cambio gigantesco que han experimentado los mercados agropecuarios, de alimentos, de producción rural no agrícola, etc...en las últimas décadas sin duda plantea un horizonte de amenazas a los territorios rurales. Hay sin embargo quienes ven también posibilidades de oportunidades. La orientación hacia el mercado será un elemento central en la relación entre los aspectos ya señalados de la acumulación de capital simbólico y los relacionados con la acumulación de capital técnico productivo.

En las relaciones entre los movimientos sociales y el Estado surge el tema de los medios de acción o como se le decía antiguamente , “las formas de lucha”, como un asunto central. Serán los medios utilizados los elementos claves para establecer el tipo de relación entre los movimientos sociales y el Estado.

Qué duda cabe que la diferencia que existe entre las demandas de dignidad para los Pueblos Indígenas, de autonomía regional y municipal, etc...entre numerosos movimientos indígenas, el ecuatoriano por ejemplo, y el zapatismo estriba casi exclusivamente en que este último se alzó en armas, simbólica o no simbólicamente según se quiera doptar un análisis determinado. La Conaie en Ecuador optó por la movilización masiva, el alzamiento general, los cortes de caminos y las mesas de negociación. Los zapatistas optaron por demostrar una presencia armada. Las diferencias están mas marcadas en los medios que en los fines.<sup>60</sup>

Podremos tener de este modo también un continuum desde formas muy abruptas de relación, o no relación, entre el sistema de poder estatal y los movimientos sociales hasta formas muy consensuadas. Se pasará por la máxima combinación imaginable.<sup>61</sup>

## **8. Movimientos sociales, globalización y modernización.**

Existiría un camino de modernización basado en el cambio de los sistemas de tenencia, organización productiva, tecnologías y productos destinados a mercados externos principalmente, encadenamiento productivo, cambios en la mano de obra, etc... , lo que hemos denominado “territorios dinámicos”. Es lo que normalmente se asocia con el crecimiento económico.

Existiría, sin embargo, también un camino, que debemos considerarlo como parte de la modernización y globalización, que si bien se afirma en sus propias fuerzas productivas, débiles y principalmente de carácter local, tiene en la afirmación identitaria, en el autogobierno y en la resistencia de la sociedad y comunidad rural su principal fuerza.<sup>62</sup>

---

<sup>60</sup> Fabiano Toni en su estudio sobre los movimientos de colonos en el Amazonas, muestra que estos se constituyeron en la “marcha a Brasilia”, en que miles de personas fueron físicamente a reclamar por las condiciones de vida a que estaban sometidas. Lo mismo señala Abramovay en su estudio del movimiento de la agricultura familiar del sur. Reygadas muestra que los zapatistas abrieron un espacio para el que muchas comunidades, no necesariamente zapatistas, realizaran en buena medida los idearios y programas que ellos habían planteado. Vera Schatan por su parte profundiza en las contradicciones de los sistemas participativos, que si bien dan poder a las comunidades y movimientos, muchas veces los entranpan en sus redes clientelares.

<sup>61</sup> Fabiano Toni en su estudio sobre los movimientos de colonos en el Amazonas, muestra que estos se constituyeron en la “marcha a Brasilia”, en que miles de personas fueron físicamente a reclamar por las condiciones de vida a que estaban sometidas. Lo mismo señala Abramovay en su estudio del movimiento de la agricultura familiar del sur.

<sup>62</sup> Anthony Guidens señala sobre este asunto lo siguiente: “Las tendencias universalizantes de la modernidad son inherentes a las influencias dinámicas que acabamos de esbozar. La reorganización del tiempo y el espacio, los mecanismos de desenclave y la reflexividad de la modernidad suponen propiedades universalizadoras que explican la naturaleza expansiva e irradiante de la vida social moderna cuando se topa con prácticas establecidas por la tradición. ....Y agrega: “La universalización ataño a la



Son territorios rezagados en lo económico pero en proceso de modernización y globalización en lo político, social y cultural.<sup>63</sup>

Se podría afirmar que una de las características de los territorios de este tipo serían:

- i) sistemas de autogobierno,
- ii) afirmación identitaria y discursos identitarios de representación<sup>64</sup>,
- iii) bajo nivel de crecimiento económico, o crecimiento cero<sup>65</sup> con algunas perspectivas de nichos de mercado modernos, reelaboración de productos tradicionales dirigidos a mercados sofisticados, etc...<sup>66</sup>

---

intersección de presencia y ausencia, al entrelazamiento de acontecimientos y relaciones sociales “a distancia” con los contextos locales. Deberíamos entender la difusión mundial de la modernidad en función de una relación constante entre distanciamiento y mutabilidad crónica de circunstancias y compromisos locales...la universalización se ha de entender como un fenómeno dialéctico en el que los sucesos que se producen en un polo de una relación distante provocan a menudo situaciones divergentes e incluso contrarias en el otro. La dialéctica de lo local y lo universal es un encarecimiento de los argumentos utilizados en este libro”. Ver: A. Guiddens. Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Ediciones Península. Barcelona. 1997. Página 35.

<sup>63</sup> Hay excepciones a lo que acá se señala. En Brasil, señala Abramovay, “no veo esto de dos ruralidades, ni de comunitarismo”. Agrega en sus comentarios a mi texto que “Los territorios de mayor pobreza no son ni de lejos de subsistencia. Las poblaciones migran todo el tiempo y es necesario comprender su reproducción que depende cada vez menos de la agricultura. Los territorios indígenas en Brasil quizás sean de subsistencia. Pero aquellos donde predominan poblaciones rurales pobres no lo son. No leí todavía los otros informes, dice el profesor de la Universidad de San Pablo.; pero yo tiendo a poner bajo sospecha la idea de que hay cambios y avances en la organización social sin que esto se traduzca en cambios materiales y sobretodo económicos”. “En el caso brasileño bajo este tipo de discurso se hace una política que se vuelve siempre a imprimir fuerza a las organizaciones y que valoriza los procesos organizativos mucho más que sus resultados. El producto suele ser un clientelismo fantástico. Es la hipótesis básica bajo la cual estamos dando continuidad a nuestro proyecto con un trabajo sobre los consejos de desarrollo. Quizá, cuando las organizaciones locales tienen fuerte base étnica las cosas sean diferentes” Yo creo en este artículo, y así me lo muestra la evidencia empírica de mis investigaciones que hay una distancia importante entre la acumulación de capital simbólico y la acumulación de capital productivo, y que puede haber lo primero sin lo segundo. Es en todo caso un debate teórico abierto..

<sup>64</sup> Muchas veces se trata de identidades “representadas” esto es, discursos acerca de lo que hemos sido, somos y seremos, destinados a establecer fronteras identitarias y representaciones fáciles de comprender por los visitantes. Los discursos de representación identitaria pueden ser ritualizados en fiestas, pueden ser escenificados en trajes y características atractivas para el turismo. Al decir Cotacachi que es una “Comuna Ecológica” dirigida por un indígena, está realizando una afirmación identitaria fuerte, “nosotros los indígenas somos los defensores de la naturaleza” pero al mismo tiempo se está representando a sí misma frente a quienes quieren visitar el lugar.

<sup>65</sup> El “crecimiento cero” es una de las características no deseadas de estas áreas que acá estamos describiendo. Pero es interesante señalar que en las investigaciones se muestra con claridad que los riesgos de un crecimiento económico acelerado son tan explícitos, que las comunidades se niegan a adoptarlos. No parece existir una alternativa fácil, a una economía agraria de exportación, por ejemplo, con mantención de las formas tradicionales comunitarias, las identidades y culturas locales, etc... En cambio se percibe que si se parte por el reforzamiento de las estructuras de poder político y cultural, la propia actividad de subsistencia, los cultivos tradicionales, por ejemplo, van a ir generando nuevas alternativas incluso de exportación y de mercados sofisticados, sin destruir las bases de la sociabilidad y la comunidad.

- iv) Altas tasas de migración de ida y regreso, movilidad laboral de la población, inversiones de migrantes en la localidad, envío de remesas del extranjero, etc...
- v) apuesta al turismo especializado, eco turismo, etno turismo, etc...<sup>67</sup>
- vi) planes modernos y apropiados<sup>68</sup> en educación y cultura,,
- vii) alto nivel de "conectividad" con el mundo globalizado, las agencias internacionales de desarrollo, etc....<sup>69</sup>
- viii) relativa autonomía, negociación y conflicto con el gobierno central y con los sistemas económicos de carácter estatal.

Hay muchas fuerzas que impiden que estos territorios se transformen en dinámicos, entendidos estos como se los ha definido en este trabajo. Además percibimos una gran resistencia por parte de las sociedades rurales tradicionales a transformarse y sobre todo, dejarse llevar por el tipo de modernidad ofrecida ya que perciben que en ese paso corren el riesgo de desaparecer<sup>70</sup>. Sin embargo es evidente también que en ningún caso hay tendencias anti modernistas, en el sentido de sostener los antiguos y por lo general degradados sistemas de vida rurales, las altas tasas de enfermedad y mortalidad, las bajas tasas de educación formal, el aislamiento de la vida

---

<sup>66</sup> Caso prototípico son los mercados de textiles y lanas, las yerbas medicinales y remedios, etc....

<sup>67</sup> La apuesta al turismo rural es consecuencia por una parte de la mayor movilidad de personas que quiere conocer culturas diferentes, lugares no contaminados por la modernización, etc.....Es también la única alternativa que estas comunidades tienen frente a una enorme dificultad de transformar sus mercados productivos sin que ello les implique su destrucción social. Se ofrece el único producto que se tiene, "ellos mismos", su cultura, su "tranquilidad y felicidad" muchas veces, sino todas, perdida por la modernización y urbanización. La ruralidad tradicional es su único capital y ello puede ser representado a los turistas.

<sup>68</sup> Por ejemplo en las áreas indígenas, educación intercultural bilingüe, sistemas de salud intercultural, etc...

<sup>69</sup> Quizá lo que ejemplifica esta característica es la presencia en los pequeños pueblos y localidades rurales, por ejemplo de Cibercafés, o Centros de Conexión a Internet. Allí el observador puede ver jóvenes del lugar trabajando, "chateando", es decir moviéndose con igual soltura en el "Ciber espacio" que en el espacio rural de su localidad. El uso que han dado las organizaciones campesinas e indígenas al Internet ha sido estudiado y es un fenómeno de la mayor importancia. Lo que caracteriza al mundo moderno globalizado es que una buena "conexión" o "conectividad" permite una fuerte deslocalización, y ello favorece a las localidades con alta personalidad. Las experiencias de "exportaciones de productos tradicionales" que conocemos, frejoles, chícharos, etc. están ligadas a la capacidad de "conexión" de los jóvenes productores. Hay varios estudios sobre "conectividad rural", uno de ellos en el Perú lo realiza el profesor Nelson Manríquez.

<sup>70</sup> Los dirigentes de Cajamarca en su lucha contra la empresa minera, relata Bebbington, fueron a ver lo que había ocurrido en las minas de Cerro de Pasco en el centro del Perú, sacando evidentes conclusiones. Ver, Bebbington, artículo citado.

rural tradicional, las relaciones de género tradicionales (machismo, golpes, etc..), etc...<sup>71</sup>

El desafío sería analizar, sistematizar y desarrollar modelos teóricos y prácticos apropiados a estos territorios rurales rezagados donde las actividades de subsistencia suelen ser predominantes, los mercados locales determinantes de la economía de la región <sup>72</sup>, etc... no para que necesariamente pasen a convertirse en áreas modernas de exportación, con todas las inequidades que conlleva, acabando con su ruralidad, (cosa no evidente ni fácil de resolver) sino que se transformen en **territorios rurales en vías de modernización en que se combinan de manera adecuada y equilibrada las formas tradicionales y amables de la ruralidad con los sistemas modernos de vida.**

Superar el rezago productivo por la vía de un aumento de la calidad de vida, de la educación y los servicios de la salud, de gobiernos locales fuertes, de sistemas de comunicación y conexión cada vez mas modernos, de un alto nivel de identidad, etc... puede ser un camino interesante a comprender y fomentar.

El Ingenio, 10 de Abril del 2006.

---

<sup>71</sup> Muchos de estos territorios no tienen alternativas productivas evidentes. Por ejemplo una región de pequeños productores campesinos de alimentos básicos, papas, maíz, frejoles, etc...no se recicla fácilmente y suelen ser muy ingenuas las alternativas que se le plantean a los productores.

<sup>72</sup> Perfeccionamiento de los mercados locales tradicionales. Muchas veces, es bien sabido, el recurso económico mas importante que tiene la localidad son sus mercados locales de productos agrícolas, artesanales, manufactureros, etc....La solución evidente no es acabar con ellos sino buscar su perfeccionamiento.